

D. CLEMENTE SAENZ GARCIA

(1897 - 1973)

Uno de los rasgos más característicos de la personalidad de D. Clemente fue siempre el amor verdadero que sentía por su tierra soriana, su historia y sus tradiciones. El artículo que sigue, redactado por un ilustre paisano suyo, ha sido publicado en la Revista de Soria, y, por su interés, nos complace reproducirlo a continuación.

"Al atardecer de un luminoso y sorianísimo Domingo de Calderas (1 de julio de 1973), recibieron cristiana sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de El Espino, del camino de Valobos, los restos mortales de un gigante de la inteligencia, el saber, la bondad y la modestia humanas, nuestro genial paisano el Profesor Ingeniero de Caminos, Excmo. Sr. D. Clemente Sáenz García, que en la madrugada del día anterior había fallecido en su casa de Madrid, rodeado del cariño de su esposa, hijos, hermana y familiares, acudiendo puntualmente, como cristiano auténtico que fue durante su peregrinar por este mundo, a la llamada del Padre.

¡Con cuánta ternura recibiría definitivamente la santa tierra soriana, el duro y ascético cuerpo de su amantísimo hijo! Una larga y cruel enfermedad había ido inmovilizando gradualmente aquel cuerpo de viajero mundial infatigable y aménisimo conversador, hasta no dejar en él otro signo de relación que la del brillo de su poderosa inteligencia concentrada en la viva expresión de sus ojos y la del oro de su bondad en la dulce sonrisa de su rostro. No obstante, hasta el final, con enorme vocación, amor y valor, pudo mañosamente "dictar", aunque privado totalmente del habla, sus artículos sobre temas científicos y sorianos, sus pasiones.

Porque Clemente fue siempre un luchador con coraje y empuje. Mantuvo lealmente en pie su ideario, simbolizado en la boina roja que llevó puesta, desde estudiante, en cuantas ocasiones fue necesario y que por último cubrió su féretro.

Se opuso como pudo y en lo que pudo, en todo lugar y momento, a los atentados y desafueros contra los monumentos, la historia, las tradiciones y el paisaje sorianos.

En diferentes ocasiones aportó, generosamente, sus valiosos conocimientos e iniciativas para contribuir al desarrollo provincial.

La Humanidad ha perdido un genio y "el genio no admite sustituto". Soria ha perdido a uno de sus hijos más ilustres, que llevó siempre, en primerísimo lugar, su condición de soriano. Clemente, como parece que dijo Unamuno, dando preferencia a su condición de poeta, también hubiera contestado que "además de soriano era lo otro...": miembro de número de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Gran Cruz del Mérito Civil; Gran Cruz de Alfonso X el Sabio; Profesor Ingeniero de Caminos, Geólogo, Matemático, Geógrafo, Arqueólogo, Historiador, Presidente de numerosas sociedades científicas y culturales, entre ellas el Centro de Estudios Sorianos, escritor fecundo...

Clemente fue para todos los que tuvimos el privilegio de su trato, maestro de vida, además de profesor extraordinario de sus muchos saberes. Muchos de nosotros podemos atestiguar cómo en su consejo directo o, simplemente, en su ejemplo, en-

contramos en todas las encrucijadas el buen rumbo, aunque no siempre resultara el más cómodo. De su excelsa categoría de maestro, en el más noble y amplio significado de este título, dan amplio testimonio los numerosos discípulos de la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid, en la que con auténtica vocación dictó, durante cuarenta años, la cátedra de Geología y Geografía Física, en la que hoy, por oposición, le ha sucedido su hijo del mismo nombre, lo que fue para él una de sus últimas y más grandes alegrías.

En este emocionado recuerdo del inolvidable amigo Clemente, destaca su rica personalidad, su hombría de bien, su espíritu profundamente religioso, su genio científico y su amor a Soria. El estudio en profundidad de todas las brillantes facetas de su vida transparente y fecunda (ha dejado escrito su diario) requería la organización, principalmente en Soria, de diversos actos dedicados a su memoria.

Gracias a Dios, el sorianismo de Clemente, junto con el de sus excepcionales condiciones, ha tenido su justísimo y acertado reconocimiento en los títulos de Caballero de Pro, Hijo Predilecto de la Ciudad de Soria y Medalla de Oro de la Provincia, que le fueron concedidos respectivamente, por el Centro de Iniciativas y Turismo, Ayuntamiento, presidido por D. Raúl Ladera Vivas y Diputación presidida por D. Santiago Aparicio Alcalde. Soria no ha sido, al fin, ingrata y los sorianos hemos agradecido profundamente estos aciertos de nuestros organismos representativos.

Con todo, no es posible olvidar, en estos tiempos de desbocada ambición de poder, riquezas y honores, el "espíritu de pobreza" de las bienaventuranzas, que va tan fuertemente unido al recuerdo de Clemente, iluminando el bello cuadro de su vida con la suave luz de los elegidos.

En los picachos de nuestras sierras, en los roquedos y en las cavernas de las hoces de nuestros ríos, en las simas de nuestros páramos, en los limpios horizontes de nuestra tierra y en las entrañables calles de la Soria de nuestra juventud, vivirá siempre el espíritu de Clemente y el inagotable manantial de su ejemplo y enseñanzas, acompañándonos como cuando nos hacía "camino al andar".

¡Clemente, buen amigo y maestro generoso, que la Paz eterna sea contigo en la tienda del Señor!"

ANGEL MARTINEZ BORQUE

Ingeniero Agrónomo